

LA ILUSTRACION

de los



NINOS.

URRUTIA



DIRECTOR PROPIETARIO

DOÑ JOSÉ NOVI Y PEREDA

LISTA DE LOS COLABORADORES

- | | | |
|---|----------------------------------|-------------------------------|
| Doña Ángela Grassi. | D. Vital Aza. | D. Víctor Navarro. |
| Doña Faustina Saez de Melgar. | D. Antonio Sanchez Perez. | D. Emilio Prieto y Villareal. |
| Doña Joaquina Balmaseda. | D. Antonio San Martin. | D. José Sanz de Diego. |
| Doña María del Pilar Sinués. | D. Ricardo Sepúlveda. | D. José María Medina. |
| Doña Robustiana Armiño. | D. Eleuterio Llofrin y Sagraera. | D. Félix de Leon y Olalla. |
| Excmo. Sr. D. Ramon de Campoamor. | D. Antonio Sanchez Ramon. | D. Erivaldo P. de Azpillaga. |
| Excmo. Sr. D. Fernando Corradi. | D. Manuel Jorreto y Paniagua. | D. Enrique Benavent. |
| Excmo. Sr. D. José Gil Dorregaray. | D. Joaquin Olmedilla y Puig. | D. Pedro Escamilla. |
| Excmo. Sr. Baron de Córtes. | D. José Estremera. | D. Antonino Elías Romero. |
| Ilmo. Sr. D. Mariano de la Paz Graells. | D. Eusebio Sierra. | D. Narciso Diaz de Escovar. |
| Ilmo. Sr. D. Francisco Javier de Salas. | D. Alfredo Escobar. | D. José Casafont. |
| Ilmo. Sr. D. Carlos Frontaura. | D. Vicente Regulez y Bravo. | D. Jaime Cigliano. |
| D. Juan Martinez Villergas. | D. Emilio Ferrari. | D. Mariano Sanchez Bruil. |
| D. Ventura Ruiz Aguilera. | D. Alfonso Ordax y AVECILLA. | D. Quintin Labernesse. |
| D. Teodoro Guerrero. | D. Gregorio Barragan. | D. Luis Urdiales. |
| D. Alfonso E. Ollero. | D. Pedro Ruiz Avila. | D. Emilio de Santos y Olive. |
| D. Daniel Balaciart y Tormo. | D. Vicente D. Bordanova. | D. Eduardo Thuillier. |
| D. Abdon de Paz. | D. Miguel Guillen de la Torre. | D. Faustino Jouve. |
| D. Manuel Matoses. | D. Ignacio Bolivar y Urrutia. | |
| D. Eusebio Blasco. | D. José María Bolivar. | |

ARTISTAS

- | | | | |
|-----------------------|-------------------|------------------------|---------------------|
| D. Mariano Urrutia. | D. Eduardo Novi. | D. Luis del Alcázar. | D. Manuel Fernandez |
| Antonio Caula. | Manuel Salvi. | José Julian Estarrona. | de la Torre. |
| José Muriel y Alcalá. | Eleuterio Roldan. | Francisco del Valle. | |

SUSCRICION

Madrid: 6 pesetas trimestre,
Provincias: 7'50, id.
Extranjero y Ultramar: 6 me-
ses, 5 pesos fuertes en oro.
Número suelto, una peseta
cincuenta céntimos.

SUMARIO

I. La quinta quincena.—II. La Virgen de la Peña.—III. El Huérfa-
no.—IV. A los niños.—V. La Soledad de María.—VI. Las minas de
Luisito.—VII. A mi querido amigo D. José Novi en la muerte de su
hija Conchita.—VIII. El Código de Moisés.—IX. La veleta y el vien-
to.—X. El mirlo.—XI. El Progreso.—XII. La llama azul.—XIII. Los
ángeles.—XIV. La mano de la Providencia.—XV. Problemas.—XVI.
Solucion á la charada del número anterior.—XVII. Juicio de la pren-
sa.—XVIII. Bibliografía.

OFICINAS

Fuencarral, 3, pral.

MADRID

No se sirve suscripcion cuyo
pago no se anticipe.
Anuncios y esquelas de de-
funcion de niños, á precios con-
vencionales.

LA QUINTA QUINCENA

Madrid 15 de Enero de 1879.

Nada tengo que deciros, queridos niños, acerca de la quincena que acaba de transcurrir.

Vosotros, en cambio teneis que contarme muchas cosas.

Los Reyes Magos vinieron ya. Eran tres, ¿no los recordais? Dos blancos y uno negro.

Y, como siempre, habrán venido aquellos santos varones repartiendo confites, estampas, muñecas, caballos de carton y soldaditos de plomo entre vosotros.

¡Si supiérais con cuántas ilusiones me acostaba yo, antes, cuando era chiquitin, al llegar todos los años la víspera del día de Reyes!

¡Y cuántas cosas me traian!

¿No os ha sucedido á vosotros lo mismo?

¡Ya lo creo que sí! y hasta estaba por apostar que mientras leéis estos renglones os estais riendo, de esa manera tan pícara que sabeis, porque he acertado con lo que me queriais responder.

¡Oh! sí, los Reyes Magos son muy buenos; reparten dulces y juguetes...

Pero eso sólo lo hacen los dos Reyes blancos, porque el negro... el negro... ¿quereis que os cuente lo que hace el negro?

Pues, atencion:

Allá por los tiempos antiguos, hace ya mucho tiempo, que los tres Reyes Magos vivian muy contentos cada uno en su corte respectiva.

Las ciudades donde residian se encuentran muy lejos de aquí, muy lejos.

¿Habeis oido vosotros hablar de la India? Pues allí.

Y es el caso, que el Rey negro no era negro, porque era blanco.

Pero desde niño empezó á malearse, de manera que cuando llegó á ser jóven, nadie le podía aguantar en su palacio.

Todos le tenían miedo.

Y Dios no hacia más que darle avisos para que fuera bueno.

Pero él no hacia caso de nada, ni de los castigos que recibia del cielo, ni de las inspiraciones divinas.

Una dia sucedió que quiso cometer un pecado gravísimo.

No sé qué pecado seria, pero lo cierto es que quiso cometerlo.

Y Dios le dijo: «No quiero que peques, pero sí voy á permitir que tu cuerpo se vuelva tan negro como estaria tu alma si hubieses ejecutado lo que pensabas.»

Y desde aquel momento, Melchor (porque se llamaba Melchor), se puso negro, muy negro.

Y no es eso lo peor, sino que asustaba á todos los que le veian.

El se arrepintió y fué bueno; pero cuando todos los años viene por esta tierra con sus dos compañeros de viaje, en vez de dejar cosas bonitas á la cabecera de la cama de los niños, lo que hace es asustarlos y aconsejar á los papás que no los lleven á paseo ni compren golosinas á los desaplicados.

Y hasta oia yo decir á mi abuelita que además de todo eso, acostumbra á dejar disciplinas para azotar á los que no son juiciosos.

La verdad, yo no lo creo, porque ¿qué falta hacen castigos donde los niños son tan dóciles y diligentes y las niñas saben hacer crochet y bordar tan admirablemente?

Pero lo cierto es, que esto y mucho más se atribuye al santo rey Melchor.

Nunca se mete con los obedientes y estudiosos, pero lo que es á los revoltosos y malos los tiene una tirria...

Conque, cuidadito con el Rey Melchor, que no consiente niños desaplicados, y hace bien, porque yo en su lugar tampoco transigiria con ellos.

Pero vosotros direis: «son tres Reyes, y dos están á nuestro favor, ¿qué nos importa el otro? Dos pueden más que uno.»

Efectivamente que teneis dos á vuestro favor, pero esos dos tampoco quieren dar juguetes, ni libritos, ni estampitas, ni almendras, ni nada, á los que no cumplen con su obligacion.

Adios, queridos niños y niñas, que ya os he contado lo de los Reyes Magos.

San Anton se acerca; os aviso que al comer los panecillitos del Santo, tengais ojo, porque algun mal intencionado os puede regalar alguno de aquellos con acibar, y con un sabor más malo...

Me alegraría de que le sucediera á algun desmemoriado, porque el aviso se lo doy yo.

JOSÉ NOVI Y PEREDA.

LA VÍRGEN DE LA PEÑA

«Querida madre mia: Me dices que te cuente lo que he visto. Trabajo es este superior á mis fuerzas, pues aunque siento mucho, sé explicar muy poco.

¿Qué divisa el viajero tras esa cumbre?...

Una bellísima montaña, la cual contiene el tesoro más grande que Dios ha concedido al hombre. Este tesoro es su amor á María y á la naturaleza.

Después de subir un angosto y tortuoso sendero que conduce al final de la montaña, se divisa una humilde capilla.

¡Mal podré, madre mia, pintarte lo que se siente al llegar á ella! Allí el hombre se olvida de todo, para pensar en lo infinito. Parece que uno se halla más cerca de Dios que de los mortales, gracias á la inmensa altura de la montaña.

Esto, unido á la imagen de la Virgen que se venera en la capilla de que hace poco te he hablado, y á la cual dan el nombre de *Virgen de la Peña*, por estar sobre una inmensa roca, hace que uno se olvide de todo para no pensar más que en la Madre de Dios.

Tan santo pensamiento ocupa todo el corazón, digno altar de tan amante Madre.

Allí, sin fausto, sin humanas grandezas; en aquel templo humilísimo, embellecido únicamente por las galas de la naturaleza, se siente más respetuoso temor, más amor divino que en las suntuosas catedrales, en donde las artes y el lujo compiten á porfía.

La montaña, la inmensa peña, son obra de Dios, y á tan grandioso Artista no pueden imitar los débiles humanos.

Lágrimas dulces corrieron de mis ojos, y una humilde oración subió desde mis labios al trono del Altísimo.

¡Oh! ¡Jamás olvidaré mi visita al santuario de la *Virgen de la Peña*!

¡Tan dulce recuerdo durará tanto como dure mi vida!

.....
¡Adios, madre mia: ya te escribiré mi llegada á las Batuecas (1). Te ruego que me perdones lo mal trazado de esta carta, y que lo que escribí de prisa no lo censure desprecio. Tu amante hija,

LA VIZCONDESA DE G.

EL HUÉRFANO

Sólo, triste, á la puerta de la casa
que le abrigó al nacer;
léjos ya del cariño de su madre,
que en el seno de Dios ruega por él;
creyendo percibir entre las brisas
ecos de una canción,
¡con que, al morir la tarde, tantas veces
su madre le arrulló....!
sin encontrar á nadie que le quiera
en el desierto hogar,

(1) Célebre Valle situado en la provincia de Salamanca.

llora abrazado al cuello de su perro,
único defensor de su orfandad.

.....
¡Sólo en el mundo, á tu ignorada choza
nadie podrá acudir...!

Tus gemidos se pierden en el valle,
¡quién velará por tí!

—
¡Reza, que la plegaria de los ángeles
llega pura hasta Dios;
reza, que si eres bueno, desde el cielo
te dará protección.

—
Reza las oraciones que tu madre
te enseñó á repetir,
que en el seno de Dios, ella amorosa
¡rogando está por tí!

RICARDO SEPÚLVEDA.

A LOS NIÑOS

I

«La primera lección que des á tu hijo, que sea de obediencia, porque si la aprende, la segunda será de lo que tu quieras,» decía un gran filósofo latino, y efectivamente es así.

Sin la obediencia, sin la subordinación, no pueden adquirirse ni educación, ni instrucción: sed, pues, obedientes, niños queridos, y sereis más tarde el apoyo de vuestra familia, la admiración de vuestros conocidos, la base fundamental de vuestro país.

Con la educación se moralizan los pueblos.

Con la instrucción se enriquecen.

Sin la obediencia, ni hubieran sacudido los israelitas el yugo opresor de los Faraones, ni hubieran cruzado después las sinuosidades de Madiam y del Sinaí, para tomar posesión de la tierra de Canaan.

Sin la subordinación, no hubieran vencido en sus conquistas los ejércitos de la altiva Roma y de la atrevida Cartago.

Sin la educación y la instrucción, no admiraríamos los estudios del profundo Newton, ni nos utilizaríamos de los inventos de Arquímedes y Guttemberg.

Sin la instrucción de Copérnico, no tendríamos un conocimiento perfecto del sistema planetario, como no hubieran surcado las naves de Cortés las aguas ardientes de Veracruz, ni legado á España un nuevo mundo el ilustre genovés.

Sed, pues, bien educados, y llegareis sin dificultad á ser instruidos.

La educación diferencia al hombre de las fieras que pueblan las selvas.

La instrucción le coloca sobre el pedestal de la gloria.

La educacion y la instruccion dan á la humanidad la perfeccion que Dios imprimiera en el alma de nuestros primeros padres, al hacerlos á su imagen y semejanza.

Sed, pues, bien educados, y habreis moralizado el alma sensitiva con que vuestro Creador os distinguió de los brutos.

Sed, pues, instruidos, y habreis llenado los deberes que la sociedad impone al hombre desde que percibe los primeros fulgores de la luz.

Sin la educacion, niños queridos, no puede tenerse idea del bien.

Sin la instruccion, no pueden apreciarse, ni los torrentes de armonía de Betowen y Bellini, ni las bellezas de Rafael y Miguel Angel.

Sin la educacion, sin la instruccion, ni pueden dominarse los vicios, ni pueden enfrenarse las pasiones que humillan al hombre y le colocan al nivel de los irracionales.

Registrad los anales del crimen, y vereis cuan fenomenal resulta encontrar en ellos el nombre de un semejante instruido y bien educado.

Preguntad á los manes de Homero, Virgilio, Vissian, Petrarca y otros vates que divinizaron con su palabra de oro la historia de las generaciones que pasaron, qué hubiera sido de aquellas sociedades sin la educacion y la instruccion, y os responderán seguramente: que el hombre inculto, el hombre mal educado, no es un hombre, es un esclavo, es sencillamente un ser abyecto, cuerpo extraño de la sociedad que Dios creara en el Paraíso.

Sin la educacion, sin la instruccion, la primera que toca los resortes del alma moralizada y la segunda que dirige la inteligencia, hubieran sido vanas las predicaciones del apostolado para difundir la luz del cristianismo y hubieran pasado desconocidas para la generacion presente las ventajas de la electricidad y del vapor.

Sed, pues, bien educados, sed instruidos, y habreis satisfecho á Dios y á vuestra conciencia.

Pero como para adquirir esa educacion y esa instruccion, necesitais antes ser obedientes á vuestros padres y á vuestros maestros, empezad por ser obedientes, y en el artículo próximo os hablará de las excelencias de otras virtudes el colaborador

VICENTE D. BORDANOVA.

LA SOLEDAD DE MARÍA

*¡Ay! lágrimas de mi alma,
¡quién recogeros pudiera!...*

Bañada en amargo llanto
la faz dolorida y bella,
está la triste María

Reina de cielos y tierra.
Los angustiosos gemidos
que su pecho amante llenan,
salen del trémulo lábio
á impulsos de acerba pena.
Los ángeles que en silencio
por su dulce Reina velan,
y las auras quejumbrosas,
y el murmullo de las selvas,
y el gemido de los mares,
y el luto que en torno reina,
tanto dolor acompañan
y el eco son de sus quejas.
¡Ay! ¡llora afligida Madre,
transida el alma de pena,
que nada dulce mitiga,
que nada tierno consuela!
¡La soledad dolorosa
donde tus gemidos suenan,
las mustias yerbas amargas
que tu amargo llanto riega,
¡ay! ¡Virgen del alma mia!
¡nada á tus ayes contestan!
¡La calle de la Amargura,
calle enlutada y sangrienta,
mojada está con el llanto
que tus mejillas anega!...
Abrid vuestro caliz, flores,
y recoged esas perlas.
¡Arido suelo infecundo
que así te empapas con ellas,
haz brotar lirios preciados
y olorosas azucenas!
Más, ¿cómo á cantar me atrevo,
tus dolores, Virgen bella?...
¡Ay! ¡quién tuviera el arrullo
de la brisa en la floresta,
ó el misterioso suspiro
de los céfiros que vuelan,
cuando va muriendo el día
y hermosa noche se acerca!
¡Quién los sonos armoniosos
del arpa de los Profetas;
quién de la tórtola amante
que llama á su compañera,
la dolorosa ternura
que el viento en sus ondas lleva!
¡Pobre trovador, mi arpa,
no tiene vibrantes cuerdas!
¡Perdona, triste María,
de mi trova lastimera
lo inarmonioso, y perdona
la cortedad de mi ofrenda!
¡Gimiendo por mis pecados,
transida el alma de pena,

contemplo ese amargo llanto
que por tus mejillas rueda!
¡Ay! lágrimas de mi alma,
¡quién recogeros pudiera!...

ANTONIO DE SAN MARTIN.

LAS MINAS DE LUISITO

I

Pues, señor, está bien; no he visto nada más singular y más extraño que el no querer un propietario confesar las riquezas que posee.

Y esto sucede con Luisito; ese picaron, millonario afortunado, que, á la fuerza, me quiere hacer creer que es pobre.

¡Pobre!

Ya lo creo; pobre de solemnidad. Como que tiene minas de hierro, de fosfatos, de minerales tan útiles, que es imposible encontrar otros mejores.

Pero debe estar por aquí; es asiduo lector de la ILUSTRACION DE LOS NIÑOS, y seguramente habrá de verme, si le llamo.

—A ver, Sr. D. Luis; haga usted el favor de presentarse; es altamente ridículo que un opulento propietario de riquísimas, de productivas minas, esté siempre escondido, cual si temiera que lo viera la gente.

¿No quiere usted presentarse, mortal afortunado?

Pues está bien; aquí tenemos, lectores queridísimos, un rico que no quiere hacer ostentación de sus millones. En verdad, la modestia es muy digna de loor; pero en este momento, casi podría decir que el modesto minero es poco atento con los bellos niños, que desean, al leer esta linda Revista, conocer sus famosas propiedades.

Me parece que le veo por allí:—Vamos, amigo mío, no se haga usted tanto de rogar, que ya deseamos todos conocer esas notables minas de hierro oxidado, que usted posee.

—¿Hierro oxidado yo?

—Sí, señor Luisito; minas de óxido de hierro, inagotables y desconocidas.

—Váyase usted á Bilbao, donde, según he leído, hay montañas formadas de eso que usted dice; pero, por mi parte, le aseguro que no tengo, no ya montes, pero ni aún tierra llana que tal cosa contenga.

—¿Y qué tiene eso que ver? Sin tierra, sin montes, sin nada de eso, hay una mina oculta, que us-

ted jamás ha visto; ya lo sé; pero que es solo suya, de su exclusiva propiedad. No es solamente en Vizcaya donde hay yacimientos ferruginosos; los tiene usted, y muy notables, porque son unos yacimientos móviles.

—¡Móviles!

—Sí; esto probará que no son tales; pero eso es poca cosa para nuestro objeto: la cuestión se reduce á que exista, y existe indudablemente, lo que usted desconoce.

El hierro, tan necesario hoy, es mineral de los más útiles, si no es, desde luego, el que mayor servicio rinde al hombre: hé aquí por qué una mina de hierro es cosa de importancia.

El óxido de hierro ha de ser antiguo conocido vuestro, lectores de esta publicación: más de una vez habreis ido á poner una blanca camisa, y habreis notado una mancha rojiza, que destacaba maravillosamente en el fino lienzo: la lavandera había colocado vuestra ropa junto á una baranda de la azotea, y el hierro de esta puede combinarse con el oxígeno del agua que empapaba la tela, adquiriendo esta el color que la mancha ostentaba.

El óxido de hierro estaba allí, y su señal no se podrá borrar de la camisa.

Y cuando habeis olvidado vuestro cortaplumas, y habeis visto después que le habíais dejado á la intemperie, seguramente ha llamado vuestra atención encontrar la hoja de acero ya mohosa, cual vosotros decís.

Pues estaba oxidada, y nada más; y de ese moho rojizo, de ese óxido, y no de otra cosa, posee una mina D. Luis.

Yo no quiero decirle ya Luisito; un caballero opulento y rico es digno de mayor respeto; y su mina es seguramente abundantísima; no se parece á la de Periquillo, que todos conocéis; que está siempre pálido y delgado; Luis se encuentra gordo y colorado; sin duda su mina es notabilísima; se conoce que sus riquezas le harán estar gordo y colorado, como un tomate.

¡Si fuera esto así!

Lo es; la mina de Luis es la causa de su robustez, por su prodigiosa abundancia: Perico, el flaco Periquillo, está siempre pálido; su rostro es blanco, sin que sus mejillas ostenten nunca el carmin que notais en las de Luis; aunque es también poseedor de una mina de óxido de hierro, debe ser esta muy pobre; porque no es posible otra cosa: ¿caso un minero, un propietario del principio colorante de la sangre, podría estar constantemente pálido?

—¿Qué demonio habeis dicho?

—¿Yo?

—Hablabais de óxido de hierro y salís con el

principio colorante de la sangre; sin duda os habeis equivocado.

—No, no me he equivocado; aunque se escapó la palabrilla contra mi voluntad; ya no hay más remedio que deciros el secreto: sí, señores; el óxido de hierro hace roja la sangre de Luis.

—¿Y la mia?

—Sí, y la de todos.

—¡De modo que Luisito saca de su mina el color de su sangre...!

—Sea así, si quereis; su yacimiento tiene filones de riqueza notable, y mientras unos presentan un color rojo, hermoso, otros se hacen ver medio azulados, con tinte algo oscuro; en estos últimos hay algun carbono y valen mucho menos.

—¡Carbon! Así están negros, como el carbonero de la esquina.

—Si lo quereis, sea carbon; yo os he dicho carbon.

—Pues, sí, en las arterias; digo, en los filones rojizos de Luis...

—Pero; ¿qué decís?

—Os confieso, niños queridos, que no sé lo que digo; es verdad, que hablándoos de minas salgo con las arterias, y esto parece algo extraño; la cosa es que la mina de Luis está en su cuerpo, y que Perico y todos vosotros teneis tambien la vuestra: hé aquí que sois unos mineros, sin saber, por desdicha, la fortuna colosal que poseeis.

—Pero si esa mina es un fantasma engañoso, que usted quiere pintarnos solamente...

—No es fantasma, hijos míos; en vuestros filones existe el óxido de hierro, y por él solamente presentan el bello color rojo, que aparece en la sangre: si pudiera ser la mina de cada uno tan rica como la de los demás, seguramente no veríais entre los niños, vuestros lindos amigos, rostros pálidos, tristes y macilentos; es singular la cosa para vosotros, que no sabíais que tal mina teníais, y que eran las arterias ricos filones del preciado mineral de que os he hablado: en las venas, que veis azuladas, negruzcas, el óxido no aparece tan fácilmente, porque esos filones han perdido el oxígeno, que antes tenia lo que en ellos circula, que es la sangre.

Luisito, el gordiflon, es rico propietario; Perico, delga/lillo y enclenque, es pobre, modesto poseedor de escasa mina.

Vosotros, aquellos de mis lectores en cuyos rostros no aparece el carmin, teneis un medio de enriquecer vuestros filones: tomad hierro, y si vais á Bilbao, bebed el agua ferruginosa que encontráis fácilmente en Olaveaga y otros parajes; así llegaréis á veros como Luis, gordos y colorados, y ricos propietarios de una mina abundante y apreciada.

Tambien el señor D. Luis posee otros yacimientos: ya vereis, en otro artículo, cómo ese feliz mortal tiene fósforo y otras varias cosas.

Hasta otro día.

EDUARDO THUILLIER.

A MI QUERIDO AMIGO D. JOSÉ NOVI

EN LA MUERTE DE SU HIJA

CONCHITA

Ya el invierno, cruel y despiadado
cual inflexible parca,
de su paso dejó profundas huellas
en la ciudad, el valle y la montaña.

A su contacto pavoroso y frio,
las flores que en el prado se mostraban,
morir tristes se vieron;
inclinando sus hojas humilladas.

Tambien de tus placeres en el campo,
la brisa perfumaba
una flor sin rival, tu bella hija,
tierno capullo que guardó tu alma.

Y aunque el invierno, por demás injusto,
heló su caliz al fugaz besarla,
helar no consiguió en tu pensamiento
de su filial cariño la fragancia.

JAIME CIGLIANO.

EL CÓDIGO DE MOISÉS

PRIMER MANDAMIENTO

Amar á Dios sobre todas las cosas

El Código de Moisés, el Decálogo del Sinaí es la ley suprema que rige los destinos de la humanidad.

En los diez mandamientos de la ley de Dios se halla el resumen de los deberes que todo hombre tiene que cumplir con Dios y con la sociedad.

Dios, Creador de todo lo que existe, razon eterna que determina las leyes que gobiernan el Universo, es la primer palabra que se encuentra escrita en las dos tablas de piedra, que en medio del estampido del trueno y de la deslumbrante claridad del relámpago, recibiera en la cima del Sinaí el caudillo y legislador del pueblo Hebreo.

El amor es la poderosa palanca que trasmite las fuerzas que ponen en movimiento todas las acciones del hombre. El amor de Dios es la fuerza de las fuerzas, la base sobre que descansa la felicidad humana. Por eso el niño debe comprender, en cuanto pueda abarcar su inteligencia, lo que significa esa cadena de flores que enlaza la criatura con su soberano Autor.

¿Cuánto amais vosotros á vuestros padres?

¿Cuánto os aman estos á vosotros? Seguramente ni unos ni otros podreis contestar de una manera satisfactoria. Un cariño inmenso une vuestras existencias; un amor infinito, inexplicable os atrae, haciendo de vuestros corazones fuente inagotable de ternura y veneracion.

Ejemplos de inmenso amor hácia Dios nos presenta la Sagrada Escritura. José, hijo de Jacob, se encuentra vendido por sus hermanos, prisionero en un país extranjero. No tiene á su lado un padre cariñoso que enjague sus lágrimas ni una madre que vele con dulzura sobre su lecho de cautivo. Solo, completamente solo, entre criminales, únicamente le acompaña en el fondo del corazon el amor del Dios de sus padres, del Adónai de Abraham. Este amor, que no sabe olvidar en la adversidad, le vale ser iluminado por el Omnipotente con el don de profecía. Él dice al copero de Faraon que se veria indultado y repuesto en su empleo en término del tercero dia. Él vaticina al panadero de este rey que seria decapitado dentro del mismo plazo. Y estos vaticinios se cumplen, y José se encuentra más tarde hecho primer ministro del soberano de Egipto.

La confianza suprema del hermano de Esaú en Jehová, le salva de tantos males que imponentes le amenazaban, y muere bendito del Eterno y benditas en él sus generaciones posteriores.

David era un niño, un rústico pastor, y animado del amor á Dios, vence al gigante Goliath, porque el Eterno le acompañaba con sus santas inspiraciones. David es rey de Judá, y mientras conserva en su corazon su inmenso amor hácia Dios, vence á los Filisteos y su nombre es temido en los más lejanos confines.

Daniel se halla cautivo léjos de su país, en la corte de Nabucodonosor. Este rey manda construir una estatua y que todos la presten homenaje y adoracion, como divinidad. Daniel se niega, es arrojado á la jaula de los leones, y estos respetan su vida, porque el amor del Eterno abrasaba su corazon. Y no solo sale ileso, si que tambien hace confesar al rey que el Dios de Daniel es el Dios único, el Dios del trueno, el Dios de los mares, el Dios de la inmensidad.

Dios es el Padre de todos; todos somos hijos suyos. Justo es que nuestro amor hácia Él sea grande, puro, inmenso.

A Él debemos la existencia; á Él debemos tributar el homenaje de nuestra vida.

Dios es grande y sus juicios inescrutables. De la grandeza de Dios nace todo cuanto en la vida nos acontece; todos los fenómenos extraños que no comprendemos, á su inmensidad se deben.

Él nos da la salud y los dolores para probarnos que se acuerda de nosotros; y si en medio de la agudeza del mal no comprendemos, míseros mortales, el por qué de sus designios, la sana razon más tarde nos dice que Él es bueno, es sábio y es justo; que sabe recompensar con creces los contratiempos de la vida.

Él hace florecer las plantas, germinar las semillas, fructificar los árboles, para que nos sirvan de alimento. Él derrama los rayos del sol sobre la tierra, hace descender la lluvia que vivifica el vegetal, y da lumbre al volcan de la montaña, para que nos den aire, luz y demás elementos constitutivos de la vida.

Todos los seres de la creacion dan á conocer al Creador, cada cual á su manera, el amoroso reconocimiento de que se hallan poseidos. El leon que ruge imponente entre las espesuras de la selva africana; la serpiente que se arrastra ligera por los matorrales de América; el elefante gigantesco que se solaza en las magestuosas florestas de la India; la ballena colosal que se mece en la inmensidad del Océano; el condor corpulento que hiende los aires veloz sobre la cima empinada de los Andes; todos, todos tributan á su soberano Autor alabanzas poéticas, dándole gracias por las dotes con que los adornara.

Todo en la naturaleza respira amor, porque Dios es el padre de éste. Jesucristo nos dió á conocer el cariño y predileccion que siente por los niños: «En verdad, en verdad os digo que si no os hiciereis pequeñuelos como estos, no entrareis en el reino de los Cielos.» Hay que hacerse pequeño, niño, inocente, para conseguir la felicidad suprema. Jesucristo amaba á los niños, porque tambien él fué niño; porque tambien él se dedicó á los juegos de la infancia; porque tambien él sintió á la cabecera de su cuna los tiernos suspiros de una Madre cariñosa: de María.

«Dejad que los niños se acerquen á mí,» decia en otra ocasion el Mártir de la Cruz; «dejad que vengan á tocar mi túnica; á recibir el beso de paz; solo su rostro sencillo é inocente es digno de aspirar el aliento de los lábios del Salvador.»

Ved, pues, queridos niños, el privilegio que gozais con el Hijo del hombre; él permite que os acerqueis á su persona; él os sienta sobre sus rodillas; él os pone como punto de comparacion para la salvacion de los demás. Si él os ama tanto, tanto, pagadle vosotros de la misma manera. Este es vuestro primer deber.

Dios se complace con el amor de sus criaturas, y mucho más si éstas son inocentes y puras, de

sencillo corazon. Si teneis unos padres que os dieron la existencia material, tambien otro padre que vela amoroso vuestro sueño y dirige vuestros pasos vacilantes por la senda espinosa de la vida, es acreedor á vuestra gratitud. Sin este reconocimiento hácia las bondades de Dios, sin este amor sin límites, no hay felicidad posible en la tierra.

El día de mañana sereis hombres, padres de familia, ciudadanos; la semilla que se siembra en la infancia florece en la virilidad. Formareis una familia cuya base es el amor. La gran familia humana debe tener tambien esta base: Dios, porque Dios es amor.

El temor de Dios es el principio de la sabiduría, dice el Sábio; temer á Dios es amarle, y amarle es tratar de complacerle. Temed á Dios, huyendo siempre de todo aquello que pueda enojarle. No olvidéis nunca que Él en todas partes os vé, y que penetra el fondo más oculto del corazon. Por eso no solamente debeis absteneros del pecado, sino hasta de pensar en él.

La sabiduría proviene de Dios; temedle y sereis sábios; porque el Todopoderoso dispensa á manos llenas sus dones sobre aquellos que temen su poderío y acatan su grandeza.

Una creencia errónea, sencilla al parecer, enoja mucho á Dios. Es la creencia en duendes, brujas, trasgos, fantasmas y aparecidos.

Vosotros, niños inocentes, dais crédito á los cuentos de esta índole, que habeis oido narrar á los mayores. El miedo que os da despues de escuchar esos tejidos absurdos de mentiras y de aberraciones, es el primer castigo que Dios os envia. Nada existe de tanta superchería; todo es falso; ni han existido duendes, ni fantasmas, ni brujas, ni existe nada sobre la omnipotencia del Eterno. No os dejeis llevar por esas consejas antiguas, que solo sirven para haceros entrar en miedo, de la manera más indigna. Solo Dios sabe lo oculto; reios de apariciones que nadie ha visto, y que, lejos de conseguir con su relato que seais buenos, os hacen alejar del amor de Dios, que es el único Padre verdaderamente cariñoso que existe.

Todas esas creencias se oponen al amor de Dios, y el Infinito quiere inspirar amor, no miedo mal entendido.

Amad á Dios sobre todas las cosas, que Él os ayudará siempre. Tened en Él la más ilimitada confianza, que Él sabe corresponder á ella.

Sed temerosos del poder del Sér Supremo, por que Él os dará la sabiduría.

Dios, clemente y único, vela todas las acciones del hombre, y este debe corresponderle con un amor sobre todas las cosas.

JOSÉ MARÍA MEDINA.

LA VELETA Y EL VIENTO

FÁBULA

¡Válgame Dios! con razon
dijo al viento la veleta:
—¿Querrás dejarme estar quieta
en alguna posicion?
Ora miro al Setentrion,
al Sur hoy, si al Norte ayer.....
—Así place á mi poder,
repuso el viento ya dicho;
*quien obedece al capricho
víctima suya ha de ser.*

ALFONSO E. OLLERO.

Siguiendo constantes en nuestro propósito de difundir los conocimientos útiles y agradables entre los niños, empezamos hoy á publicar una série de artículos de Historia Natural, materia instructiva y grata, segun creemos, á nuestros lectores.

EL MIRLO

Los mirlos, entre los que se cuentan naturalmente los tordos, ofrecen, en razon á la familia á que pertenecen, costumbres de una gran variedad, y si hay algunos que, de índole sociable, se reúnen en familias, y hasta en bandadas innumerables, existen otros que no se reúnen más que momentáneamente y sólo en un grupo de dos ó tres lo más.

Cada país, y hasta cada localidad, tiene sus mirlos. Bosques, llanuras, aguas y montes son visitados por algunas de estas aves, que unidas en cierto modo con sus habitantes, no los abandonan sino á consecuencia de circunstancias extraordinarias. Lo más notable es que la diversidad de los sitios en que moran no coincide con una diferencia marcada en su régimen de vida, porque casi todos los mirlos son á la vez insectívoros, frugívoros y baccívoros, y los de nuestros climas pueden llamarse omnívoros.

Los mirlos dedican una actividad extremada en buscar su alimento; es tal su avidez, que cuando encuentran un gran campo de abundante comida, les basta cuarenta y ocho horas para pasar del



EL MIRLO

enflaquecimiento á una obesidad real y extraordinaria. Lo mismo sucede con el tordo comun, el cual adquiere en dos ó tres dias, despues de su llegada á nuestras provincias meridionales, tal grado de grosura alimentándose de higos, olivas y uvas, que no pueden volar sino á muy cortas distancias, de lo que ha provenido el axioma tan conocido, *harto como un tordo*, porque se atribuye á embriaguez la pesadez que en estas aves, como en muchas otras, proviene de una obesidad incómoda.

Los mirlos tienen un carácter salvaje, inquieto y desconfiado, y las especies que habitan los sitios montañosos y que se conocen con el nombre de saxícolas, son notables sobre todo por sus movimientos bruscos y hasta feroces. Por supuesto que esto no impide que se cojan con facilidad, impulsados por una glotonería mucho mayor aún que su gran desconfianza. Comunmente pasan por ladinos en extremo, porque como tienen la vista muy penetrante, ven desde léjos á los cazadores, á quienes difícilmente permiten que se les arrimen; pero observándoles de más cerca, se ve que son más inquietos que astutos, más medrosos que desconfiados, puesto que se dejan coger con liga, con red y toda clase de lazos, con tal que no vean la mano que los ha preparado.

Cuando están encerrados con otras aves más débiles, su natural inquietud se convierte en petulancia; persiguen y atormentan de continuo á sus compañeros de esclavitud, y por esta razon deben excluirse de los vivares en donde se quieran reunir y conservar muchas especies de aves.

La familia de los mirlos está ricamente dotada con relacion al canto, y en ella la belleza de la voz contrasta con el color sombrío y triste del plumaje de la mayor parte de sus especies. Esto no quiere decir que la mayor parte de los mirlos sean cantores, sino que algunos de ellos se hacen notar por la amplitud de su voz, como sucede con el mirlo azul de las rocas solitarias, que en Esmirna y en Constantinopla se vendia hasta á quinientas pesetas.

En España tenemos entre los tordos, y particularmente entre nuestros mirlos indígenas, aves que más ó ménos saben imitar el gorjeo de las especies vecinas; pero ninguno se aproxima al talento del burlon, que á pesar de la idea que despierta su nombre, en vez de parodiar los cantos de las aves que imita, trata hasta de embellecerlos; así es que los americanos los colocan á la cabeza de todas las aves cantoras del universo, comprendiendo en ellas al ruiñón, á quien sobrepuja por el poder de su timbre vocal, al mismo tiempo que por la expresion apasionada de su canto.

En primavera es cuando naturalmente los mirlos

desplegan todos los recursos de su voz, pues cantan todo el tiempo que la hembra emplea en construir el nido y en empollar los huevos. Cuando nacen sus polluelos callan, para dedicarse exclusivamente á su educacion.

La mayor parte de los mirlos anidan muy temprano. La situacion de los nidos, como su forma, varía mucho, segun las especies. Los huevos generalmente, como puede verse en nuestro grabado, no pasan de seis, y son, ya de un azul verdoso con manchas negras, como las del tordo comun, ya de un verde azulado claro con manchas rojas, como los del mirlo ordinario, ó ya de un azul sin manchas, como el mirlo azul, ó por último, de un gris rojizo manchado de negro, como los del Draine ó tordo silvestre.

La duracion de la incubacion es de quince á diez y ocho dias; concluida ésta, todas las especies de los mirlos principian á emigrar de los sitios en que se efectuó dicha incubacion.

La causa de la emigracion de estas aves, teniendo por principal base la falta de alimento, hace que su viaje se extienda á tanta mayor distancia cuanto el país que atraviesan está más desprovisto de provisiones.

En todo tiempo la carne de mirlo, y sobre todo la de las especies de pluma oscura ó parda, es muy estimada por su delicadeza y gusto exquisito. Esta reputacion es justa y merecida; pero lo que no se comprende es que la carne de estas aves haya sido considerada en otro tiempo, y hasta una época relativamente reciente, es decir, á principios de este siglo, como dotada de virtudes mágicas para la cura de diversas afecciones, como, por ejemplo: inflamaciones, ciática, gota, manchas del rostro y otras muchas más.

Lo que hay de cierto en esta materia es que la carne del tordo, en particular, es extremadamente delicada, y la historia nos cuenta con qué minuciosas precauciones los romanos sensuales obtenian la grasa de esta preciosa ave, que encerraban en pajareras sombrías y alimentaban con mijo, higos machacados y bayas aromáticas. Este procedimiento ha caido en desuso hoy dia; sin embargo, la caza del tordo es aún uno de los ramos más importantes de industria en algunos países meridionales, como Córcega y Cerdeña.

El mirlo comun, que se encuentra en tantos países, es el pájaro negro por excelencia, y del que ha procedido la locucion vulgar que se dice al que tiene que ejecutar una cosa muy difícil ó que casi se cree imposible: «Si la alcanza V., le daré un mirlo blanco.»

Sin embargo, si el mirlo blanco es *avis rara*, no es tampoco un ave imposible de hallar: no existe

como especie ó variedad en estado regular; pero sí algunas veces como individuo y escepcion.

Existe el mirlo albino, como el gorrion albino, siendo hasta mucho más conocido y comun que éste, puesto que puede volverse blanco por vejez, ó ser blanco hasta la primera muda, como se encuentran hombres albinos hasta en la raza negra, como existen, en una palabra, en todos los productos negros ó de color de la naturaleza fenómenos albinos.

Estos juegos se producen mucho mejor del negro al blanco que de un otro color cualquiera al blanco ó á otro color.

La naturaleza parece como que se complace en producir contrastes completos. El negro, en los seres organizados, resulta de una materia que, en el hombre, se llama *pigmentum*, y que tiene la propiedad de absorber los siete rayos del espectro solar, mientras que el blanco resulta de una tinta compuesta de modo que pueda poseer la facultad de reflejar á la vez, y sin descomponerlos, estos siete colores cuya mezcla es el blanco.

Para la produccion de un individuo albino en las especies negras, basta que una causa anómala, viniendo á mezclarse en el desenvolvimiento primero del embrion, detenga la formacion de la materia negra, de lo que resultará el blanco, sencillamente por la ausencia completa del *pigmentum*.

El viajero Pausanias, que no puede tacharse de hombre de mala fé ni sospechoso de error, cuenta que en el monte Cileno, en Arcadia, habia mirlos blancos. «Una de las maravillas del monte Cileno, dice, es que se ven en él mirlos que son todo blancos. Las águilas blancas las he visto en el monte Sípilo, cerca de un pantano llamado el pantano de Tántalo. Los jabalíes y osos blancos es cosa tan comun en Tracia, que hasta los particulares los tienen en su casa; en Libia se alimentan con conejos blancos, como en otros sitios con volatería, y he visto en Roma gamos blancos, lo que á decir verdad, me sorprendió en extremo; no se me ocurrió el preguntar si procedian de alguna isla ó de un país de tierra firme. He querido anotar todos estos ejemplos á fin de que no se crea que trato de imponerme cuando aseguro que hay mirlos blancos en el monte Cileno.»

Las especies que componen la familia de los mirlos presentan una distribucion geográfica muy extensa, pues se hallan esparcidas casi por todas partes, con cierta profusion indudablemente, hasta en Europa, en donde se cuentan catorce, ocho que anidan en ella y seis que son de paso nada más.

La mayor confusion reina en las clasificaciones de estas especies, y bajo este punto de vista la historia de los mirlos deja mucho que desear.

De todas las aves de nuestros campos, el mirlo es una de las que vemos desaparecer con mayor rapidez. ¡Pobre mirlo! Y, sin embargo, no es porque tema al hombre, al contrario, gusta de los jardines ingleses y los parterres de nuestras capitales. La vecindad de las habitaciones no le espanta, porque sabe que cerca de ellas se encuentra algun chaparro verde siempre á su disposicion, como tambien no ignora que en rededor de las casas, en que hay cerezos, tendrá alguna cosa que comer; así es que por solitario y feroz que sea, viene á Madrid á picotear en nuestros jardines públicos las migajas esparcidas por el suelo por nuestros pequeños.

El mirlo se va, como las demás aves, porque viene el hombre. Esta es la verdad. El mirlo desaparece como la caza, fatalmente y sin regresar..... porque los campos no se encuentran como en otro tiempo, silenciosos y desiertos, porque están habitados, surcados por todas partes, porque la circulacion á pié, á caballo, es continua y sin descanso, porque los caminos de hierro ruedan por ellos con el mayor estrépito en todas direcciones, de dia y de noche, destruyendo los nidos, espantando á los padres, porque..... la civilizacion avanza y el salvajismo debe retroceder..... y retrocede, en efecto, hasta que llegue el momento de desaparecer.

Esto es tan lógico como fatal: es el signo de la civilizacion, del perfeccionamiento sin límites.

C. V.

EL PROGRESO

Al progreso, hijos míos, le debemos todos los adelantos que tenemos;
prensa, vapor, telégrafo... mil cosas,
todas maravillosas,
que ha descubierto el hombre,
y á salvo ha puesto del olvido el nombre
de Guttemberg, Watt, Fulton y Marsi.
Ley es á cuyo amparo el hombre honrado
vive muy sossegado;
libertad por la cual ha conseguido
verse manumitido
el pueblo, del poder de su tirano,
y ser él el señor, el soberano.
Amar debeis por eso
con fé, siempre, hijos míos, el progreso.

MANUEL LOPEZ CALVO.

LA LLAMA AZUL

FÁBULA

En secreto os contaré
lo que á mí se me contó
de María Salomé,
hija del marqués de C,

nuestro embajador en O.

Nació con la primavera
esta niña en Caravaca,
y desde su edad primera,
dicen sus parientes que era
por lo azul monomaniaca.

Azul falda, azul sombrero
llevaba, y abrigo y tul,
poniendo especial esmero
en que su cuerpo hechicero
vistiese siempre de azul.

Ni por nadie ni por nada
ceder quiso en tal terreno,
llegando terca, ofuscada,
á decir: Lo azul me agrada,
pues todo lo azul es bueno.

Discurriendo de esta suerte,
rebelde espíritu fuerte,
seguir su afán se propuso;
y al cabo su afán la puso
á las puertas de la muerte.

Un gallego de gran flema,
de la embajada portero,
dijo á la niña el primero
que el carbon, cuando se quema,
llama azul dá en el brasero.

Por complacer á María
uno encendió aquel gandul;
la niña vió cómo ardía,
y aspiró con alegría
la asfixiante llama azul.

La consecuencia fatal
de la imprudencia fué en pos:
María cayó mortal;
y curó, tras mucho mal,
por un milagro de Dios.

*Ni exclusivistas seáis,
ni al capricho culto deis;
que á veces dichas buscáis
donde pesares halláis,
como en la fábula veis.*

V. REGULEZ Y BRAVO.

LOS ÁNGELES

I

Niña que en el templo
te estás distraída,
habla que te habla,
mira que te mira,
quién entra y quién sale
sin oír la misa,
con lazos y flores
y moños y cintas;
que á la de tu lado
sin piedad críticas,
y el que está más lejos
te causa sonrisa,
porque está devoto,
porque se arrodilla,
porque se levanta,
porque se persigna;

sabe que unos ángeles
vuelan por la ermita
y los pobrecitos
lloran y suspiran.

¡Ay! que me dijeron
que, sobre la niña,
lágrimas derraman
que nadie las limpia,
y, al subir al cielo,
los ángeles gritan:

—«¡Habitar no puedes
la ciudad bendita!»
Y sus puertas cierran
para nunca abrirlas.

II

Niña, que en el templo
te estás de rodillas
reza que te reza,
mira que te mira
al devoto libro
donde está la misa,
y, aunque entren y salgan,
sin alzar la vista,
no ves si se sientan,
ni si se arrodillan,
ni si se levantan,
ni si se persignan;
y tan sólo piensas,
tan sólo meditas
en que se contente
la Virgen María;
sabe que unos ángeles
vuelan por la ermita,
y, al mirarte, cantan
y en tu torno giran.
Ellos me dijeron
que, sobre la niña,
dejan de sus alas
las plumas más limpias,
y, al subir al cielo,
la tienen envidia,
porque Dios, al verla,
la dice:—«Hija mía,
ven, y en mi Palacio
para siempre habita.»

MANUEL JORRETO PANIAGUA.

LA MANO DE LA PROVIDENCIA

POR ENRIQUE BENAVENT

(Continuacion.)

A pesar de que estaban en la seguridad de no
haber sido notadas por nadie, Tula y su madre

prosiguieron su carrera con la mayor celeridad, hasta llegar al punto en que la partida las estaba aguardando.

—¡Albricias! exclamó uno de los jitanos que estaban de acecho, al ver llegar presurosas á las raptoras del niño: ¡albricias! esa precipitacion de la Chataza y su hija, es indicio de que algo bueno han pescado.

—¡Albricias compañeros! gritó otro.

—¡Victoria segura! añadió un tercero.

—¡Cierren el pico esos brutos! vociferó el jefe con tonante voz: ¿cuándo aprendereis á obrar con sigilo? ¡voto al Chápiro! Con esas imprudencias, el mejor día nos echan la garra... y entonces...

Antes de que concluyera aquella sentenciosa frase, llegaron las *secuestradoras*.

En un instante, la partida trepó á lo alto del monte, y apartando la maleza, dejaron espedita la entrada de una de las muchas cavernas que hay en los montes Pirineos; hombres, mujeres y mulos penetraron en la cueva con la familiaridad propia de los jitanos, contrabandistas, y demás gente *non sancta*, que suele transitar por esa parte de la frontera franco-española.

El carro en que estaban las demás mujeres, los chiquitines, y los *perros sabios*, quedaron en el camino al cuidado del viejo Zorrete, en la persuasión de que no podrían infundir la menor sospecha, en el caso de que fueran perseguidos por las gentes del castillo antes de haber abandonado el teatro de aquella infame hazaña.

Una vez reunidos en aquel antro al abrigo de toda investigacion, Juanelo, gitano ya machucho, no pudiendo resistir por más tiempo el impulso de su codicia, preguntó á las recién-venidas.

—Vamos á ver; ¿qué traeis que tanto os hace correr?

—Lo que á tí nada importa: contestó la Chataza con la voz ahogada aún por el cansancio.

—Altanera está la jembra; buena caza trae sin duda; murmuró el interpelado.

La luz del exterior que daba de lleno sobre aquellas gentes, luz que contrastaba con la oscuridad interior de la caverna, aumentaba la ferocidad del aspecto que presentaban los miembros de aquel concilio infernal.

Tula dejó caer al suelo el pobre perrito, medio ahogado por la presión con que la chica le había sujetado durante el trayecto, tanto para acallar sus alaridos, como para no soltar su presa.

Cuando el Rojo vió el animal, no pudo contener una marcada mueca de desagrado.

—¿Y por esto, tanto corráis? esto no es más que una chuchería para divertir á las muchachas.

—¡Paciencia! hombre; tenga V. paciencia: qué

¿tan boba iba á ser yo? Antes de avergonzarnos, espere V. hasta el fin.

—Mujer, no te enfades; yo hablo por lo que estoy viendo por mis propios ojos; y no más: ¿qué trae la vieja?

—¿Qué traigo? dijo la gitana descubriendo el niño y quitándole un pañuelo que le había puesto en la boca para evitar que nadie pudiera oír sus gritos.

—Despacha pronto, mujer; me está matando el deseo de ver lo que tan oculto traes.

—¿Y eso, qué te parece? prosiguió la vieja, presentando el hermoso infante; quién, sino la Chataza, es capaz de tan atrevida y valiosa hazaña?

—En compañía y con ayuda de mi personita; objetó Tula con presteza.

—¡Voto al Chápiro! qué hermoso chiquillo: esta vieja vale más oro que pesa: ¡bien Chataza! te has portado.

—¿Y yo, no soy nadie? exclamó la jóven, á quien hacia poca gracia el ver que las alabanzas eran tan solo para su madre.

—¡Chiquilla, cállate ya! ¿no eres la hija de tu madre? ¿no la has ayudado? pues los honores, son para ambas; ¡bonito rapazuelo! ¿qué os parece, compañeros?

—¡Qué hermoso está!

—¡Esto es un pedacito de Gloria!

—¡Esto se come á besos!

—¡Esto es la mar!

—Y á medida que los jitanos se iban aproximando y formando corro al derredor de la Chataza y de su hija, que eran las protagonistas del día, las exclamaciones de sorpresa se sucedían, y aumentaba el júbilo y clamoreo de aquellas desalmadas gentes.

—Lo dicho, Chataza: eres la gitana de más valía de cuantas la tierra ha criado.

—¿De veras?

(Se continuará.)

PROBLEMAS

1.º Escribir con guarismos y en letra el número que consta de *tres* unidades de primer orden, *ocho* de 4.º, *cinco* de 6.º, *dos* de 9.º, *siete* 12.º, *una* de 16.º, *nueve* de 18.º y *seis* de 22.º

2.º ¿Cuántos números enteros hay de *dos*, *tres*, *cuatro*, etc., cifras?

3.º Un niño dió á un amigo suyo la mitad de las nueces que tenía y media nuez más; á otro amigo le dió la mitad de las que quedaron y media más; á otro le dió también la mitad de las que le quedaron y media más, y ya no le quedó más que una. ¿Cuántas nueces tenía el niño y cuántas dió á cada amigo suyo?

M. SANCHEZ BRUIL.

Solucion al geroglífico del número anterior:

*No se puede repicar
y andar en la procesion.*

En otro lugar de este número publicamos una nueva y bonita fábula, debida á la acreditada pluma de nuestro apreciable amigo y distinguido colaborador D. Vicente Regulez y Bravo, ilustrado catedrático de la Escuela Normal de esta corte, y tan ventajosamente conocido por sus obras de primera enseñanza.

Escrita expresamente para LA ILUSTRACION DE LOS NIÑOS, suponemos será del agrado de nuestros suscritores.

Hoy tenemos el gusto de participar á nuestros lectores que desde este número añadimos en la lista de colaboracion los nombres de los apreciables literatos D. Eduardo Thuillier, D. Quintín Labernesse, D. Luis Urdiales, D. Emilio Santos y Olive y D. Faustino Jouve, quienes honrarán las columnas de nuestro periódico con sus escritos.

LA ILUSTRACION DE LOS NIÑOS

ANTE LA PRENSA PERIÓDICA

Nada más satisfactorio para la conciencia humana que las frases de aprobacion general de los actos que realiza; y nada á la vez que más oblique á proseguir la senda por la que tal aprobacion se alcanza, que las mismas frases con que se acogen esos actos.

De ahí que sintamos un noble orgullo al copiar las líneas que el núm. 5.º de esta Revista ha merecido á nuestros ilustrados compañeros en la prensa, á los que enviamos la expresion más franca y sincera de la gratitud que sus obsequios nos merecen.

No cerraremos estas líneas sin consignar tambien la satisfaccion que nuestra alma experimenta al ver el entusiasta apoyo que nos ceden los padres de familia, los directores de los colegios, los maestros y los niños, presentándonos cada dia nuevos nombres que aumentar á la lista de abonados, así como á cuantos de los diferentes puntos de España nos escriben con iguales propósitos.

Hé aquí ahora las frases que se han consagrado al último número de nuestra publicacion.

La Integridad de la Pátria, del domingo 5:

«La notable revista LA ILUSTRACION DE LOS NIÑOS, que dirige el Sr. Novi y Pereda, publica en su número cinco artículos y composiciones poéticas de conocidos autores y acompaña de regalo una preciosa polka para piano, titulada *Milagrato*.

Justo es el éxito que viene alcanzando tan interesante obra para la infancia, á la que se dedica, por lo que felicitamos á su estimado director, quien ha conseguido, tras no pequeños sacrificios, colocar LA ILUSTRACION á la altura de las mejores publicaciones del extranjero.

Entre los notables trabajos que contiene dicho cuaderno, se distingue el primero de una serie sobre la historia y aspecto general de los meses del año y que hace referencia al de Enero, debido á la pluma de nuestro antiguo compañero en la prensa, Sr. Barragan.

Recomendamos á los padres de familia tan útil publicacion.»

La Mañana, del mismo dia 5:

«Con el mismo si no mayor interés para los infantiles lectores á quienes está dedicada, ha visto la luz el cuaderno 5.º de la notable revista LA ILUSTRACION DE LOS NIÑOS, que dirige el Sr. D. José Novi y Pereda.

En su texto véanse firmas tan conocidas del público como las de los Sres. Novi, Olmedilla, Barragan, Medina, Navarro y otros, y como regalo acompaña una bonita pieza de música para piano titulada *Milagrato*.

Felicitamos á su director por su obra, que recomendamos gustosos á los padres de familia, en la seguridad de que con ella proporcionarán lectura moral, amena é instructiva á los niños.»

La Pátria, del propio dia 5:

«Se ha publicado el cuaderno, núm. 5.º, de la importante revista de instruccion, moralidad y recreo, que ve la luz en esta corte bajo la direccion de nuestro particular amigo D. José Novi y Pereda, con el título de LA ILUSTRACION DE LOS NIÑOS.

Recomendamos á los padres de familia tan interesante publicacion para la niñez, pues en ella encontrarán los infantiles lectores á quienes está dedicada, páginas amenas y de indudable utilidad, pues forman su colaboracion escritores tan ilustrados como las señoras Grassi, Balmaseda, Sinués y Armiño, y los Sres Frontaura, Guerrero, Aguilera, Barragan, San Martín, Medina, Ferrari, Ollero y otros.

Acompaña al número último, como regalo, una preciosa polka para piano, titulada *Milagrato*, y por su mérito no es de extrañar el éxito que obtiene cada dia la revista del Sr. Novi y Pereda.»

La Iberia, del dia 9:

«LA ILUSTRACION DE LOS NIÑOS.—Ha visto la luz el cuaderno 5.º de tan elegante como útil revista para la infancia, y que con éxito merecido publica y dirige en esta corte nuestro particular amigo y D. José Novi y Pereda.

En su texto véanse las firmas de distinguidos escritores, y entre sus trabajos literarios, todos de gran interés, se hace muy interesante y agradable para los niños la serie de artículos que con el título de *Los meses del año*.—Enero, comienza á publicar nuestro antiguo compañero en la prensa, D. Gregorio Barragan.

Como regalo acompaña á este número una bonita polka para piano, perfectamente hecha. Enviamos nuestros plácemes al Sr. Novi por su obra, que recomendamos á los padres de familia.»

El Globo, del dia 11:

«Ha visto la luz el cuaderno 5.º de la importante publicacion del Sr. Novi y Pereda, titulada LA ILUSTRACION DE LOS NIÑOS, que contiene en su texto notables trabajos literarios y científicos.

Acompaña como de regalo una preciosa pieza de música, perfecta y elegantemente presentada y á tres tintas.

Recomendamos á los padres de familia tan útil como moral, amena é instructiva publicacion.»

La Union del Magisterio, de Valladolid, del 29 de Diciembre último:

«Hemos recibido los cuatro primeros números de la apreciable revista quincenal, titulada LA ILUSTRACION DE LOS NIÑOS, que ve la luz pública en Madrid.

Si los nombres que figuran en la lista numerosa de sus redactores y colaboradores, tales como los de las Sras. Grasi, Saez de Melgar, Sinués, Valmaseda y Armiño, y los de los afamados escritores Campoamor, Frontaura, Guerrero, Villergas, etc., y los de los artistas Urrutia, Novi y otros, no constituyeran de por sí solo una firme garantía en abono de la publicacion de que nos ocupamos, los artículos doctrinales, las poesías y los grabados comprendidos en los números que tenemos á la vista bastarian, por su bella y correcta forma y excelente fondo, para decidirnos á recomendarla á nuestros lectores.

La suscripcion al citado periódico creemos que es el mejor obsequio que pueden hacer á sus hijos los padres

que anhelan ofrecerles, al par que recreo, instruccion y moralidad.

No terminaremos este suelto sin consignar la satisfaccion conque vemos el nombre de D. Gregorio Barragan, aventajado discípulo que fué de esta Escuela Normal, entre los redactores de LA ILUSTRACION DE LOS NIÑOS.»

El Mediodia, de Málaga, del 26 de Diciembre anterior:

«Hemos recibido el núm. 4 de la interesante revista quincenal, que con el título de LA ILUSTRACION DE LOS NIÑOS, ha empezado á publicarse en Madrid.

Este periódico viene á llenar cumplidamente el vacío que se nota en España de periódicos de su indole.

En el último número encontramos notables trabajos de la Sra. Saez de Melgar y de los Sres. Ruiz Aguilera, Sepúlveda, Guerrero, Barragan, San Martin y otros distinguidos escritores. Publica además un lindo grabado, y acompaña al número un mapa de España y Portugal y un abecedario ilustrado.»

El Faro de Vigo, del 24 del último Diciembre:

«No sabemos si nuestros lectores se habrán fijado lo bastante en un suelto donde dábamos cuenta de la publicacion de una revista quincenal, titulada LA ILUSTRACION DE LOS NIÑOS, porque muchas veces el deber de compañerismo obliga á recomendar las publicaciones nuevas sin esperar á los resultados de ellas. En LA ILUSTRACION DE LOS NIÑOS, el elogio será siempre parco segun lo ameno de la lectura, lo económico del precio y el lujo de la edicion.

Al 4.º cuaderno que tenemos en nuestro poder acompaña, además de sus 16 páginas, un precioso mapa de España en marquilla, pliego marca española, retirado á colores, con un abecedario de flores bastante bien dibujado y muy propio para la ilustracion de los niños.

Además de este obsequio, la revista intercala otro precioso grabado de la hermosa cuanto desgraciada Conchita Novi y Castellote, hija del director del periódico, que falleció el 15 de Noviembre último.

Creemos, pues, que los padres de familia harán á sus hijos un precioso obsequio con la suscripcion de esta revista, cuyo precio en provincias es solo 30 reales trimestre.

En la seccion de Variedades copiamos hoy dos de las composiciones en verso que amenizan las columnas de LA ILUSTRACION DE LOS NIÑOS, no como muestra de su escogido original, que todo lo es, sino por lo oportuno del día.»

El Telégrama de la Coruña, del 6 del corriente:

«Hemos recibido el 5.º cuaderno de la preciosa é interesante revista LA ILUSTRACION DE LOS NIÑOS, que alcanza cada dia mayor boga y que en nuestro concepto está llamada á ser el primer libro que todo padre que se interese verdaderamente en la buena educacion de sus hijos, adquirirá para hacerles un obsequio de mérito.

Son adjuntas y adornan el texto alternativamente, cromos, dibujos y lindísimas piezas de música, originales de reputados compositores.»

El Anunciador de Sevilla, del día 9.

«Hemos tenido el gusto de recibir el cuaderno 5.º de LA ILUSTRACION DE LOS NIÑOS, interesante revista quincenal que con notable éxito viene publicándose en Madrid bajo la acertada direccion del Sr. Novi y Pereda, á quien se han asociado multitud de colaboradores, entre los que se encuentran los más distinguidos escritores y artistas.

No creemos que nadie pueda tacharnos de éxagerados si decimos que esta Revista es sin disputa la mejor que en su clase se publica en España, y una verdadera necesidad en las casas de familia, por la gran utilidad que lleva á la infancia con su amenísima lectura, saturada toda de los más sanos principios y acomodada á las tiernas inteligencias infantiles.

Recomendamos eficaz y sinceramente la adquisicion de esta revista á los padres amantes de sus hijos, y en-

viamos la enhorabuena al Sr. Novi y Pereda por la merecida aceptacion que obtiene su ilustrada publicacion.»

El Noticiero de Granada hace suyo y publica el suelto anterior.

La Provincia de Alicante, del 4 del corriente:

LA ILUSTRACION DE LOS NIÑOS.—Con este título ha empezado á publicarse un periódico dedicado á la tierna infancia, habiendo aparecido el núm. 5.º, cuyos artículos, firmados por autorizadas plumas, llenan cumplidamente el trascendental propósito para que han sido escritos.

Esta publicacion, notable por más de un concepto, la dirige, en colaboracion de reputados escritores, D. José Novi y Pereda, á quien los padres de familia tienen que agradecerle tanto como esa generacion naciente, para la cual se escribe LA ILUSTRACION DE LOS NIÑOS, que recomendamos á todos los que se interesan por la instruccion.»

El Magisterio Valenciano, del día 10:

«Hemos recibido los números 4.º y 5.º, de la preciosa revista LA ILUSTRACION DE LOS NIÑOS.—Acompaña al primero un mapa de España, y en su respaldo un abecedario geográfico que puede muy bien servir de instruccion y recreo, y al segundo, una bonita pieza de música para piano; siendo su parte doctrinal en ambos números, amena, variada é instructiva.»

El Magisterio Aragonés, de Zaragoza, del día 10:

«LA ILUSTRACION DE LOS NIÑOS, *Revista de instruccion, moral y recreo*.—Esta importante publicacion para niños de ambos sexos ha repartido el número correspondiente al primero de Enero, que por el lujo y esmerada impresion puede competir con los mejores de su clase.

Acompaña al presente número una polka para piano titulada *Milagrito*, y en la parte literaria ha dado principio á la publicacion de una serie de artículos que titula *Los meses del año*, originales del joven escritor y distinguido profesor de instruccion primaria D. Gregorio Barragan.

Recomendamos á nuestros abonados esta ilustrada y excelente publicacion, cuyas condiciones de abonos podrán leer en la seccion de anuncios.»

El Universal, de Granada, del propio día 10:

«LA ILUSTRACION DE LOS NIÑOS.—Un notabilísimo periódico, una de esas publicaciones que honran el establecimiento tipográfico que las edita, es LA ILUSTRACION DE LOS NIÑOS, apreciable colega quincenal que vé la luz pública en Madrid. Su ilustrado director, D. José Novi y Pereda, ha sabido conciliar en él lo útil con lo agradable, el honesto deleite con la enseñanza propia de la juventud á que se dedica.

El cuerpo de colaboracion de este periódico es numeroso, y en él figuran los principales escritores y artistas de nuestra patria. Indudablemente, el mejor regalo que un padre puede hacer á sus hijos es suscribirles á esta publicacion, que además es económica: 30 reales el trimestre.

Cada número consta de 16 grandes páginas con grabados, bordados, piezas de música y otros regalos, todo en papel esquisito y con una impresion elegante y esmerada.

Los escritores que han colaborado el último número de esta publicacion son los siguientes: Novi y Pereda, Barragan, Joaquina Valmaseda, Robustiana Armiño, Sanchez Ramon, Cigliano, de Paz, Medina, Vital Aza, Olmedilla, Navarro y Benavent.»

Y aquí cerramos la lista por hoy, no sin reiterar á los periódicos citados y á cuantos otros les debemos las mismas ó semejantes atenciones, la expresion más profunda de nuestro reconocimiento y la seguridad de que, con el estímulo de sus palabras, llegaremos hasta donde nos hemos propuesto llegar en beneficio de las inteligencias á las que dedicamos nuestros desvelos.

LA REDACCION.

BIBLIOGRAFÍA

La Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada ha dado á luz el tomo I del *Año Cristiano*, novísima version castellana adicionada con el *Santoral Español*, por D. Antonio Bravo y Tudela. La novedad de esta obra consiste en que lleva el *Martirologio* completo á la cabeza de cada día; en que está adicionada con el *Santoral Español*, y en que es la edicion más barata que se conoce.

—Ultimamente ha publicado la misma *Biblioteca* el sexto libro de su coleccion, que es el *Manual de Mecánica Popular*, y cuyo autor es el Catedrático de Mecánica de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid, D. Tomás Ariño. La Mecánica es la ciencia que tiene más aplicaciones y la más útil á toda clase de personas; la ciencia de las fuerzas y del movimiento es la parte de los conocimientos humanos que con más provecho puede cultivar el hombre en todas las esferas de la vida, en las industrias y oficios, fábricas y talleres. El nombre del autor es segura garantia del mérito del libro, cuya competencia en esta materia es conocida.

No podemos menos de llamar la atencion de nuestros lectores sobre dicha *Biblioteca*, tanto por su trascendental objeto, cuanto por su indisputable mérito, felicitando al Sr. Estrada.

Hemos recibido un ejemplar de la *Guía Judicial de España para 1879*, obra indispensable para todos los funcionarios públicos, y especialmente para los señores magistrados, relatores, jueces, fiscales, secretarios, escribanos, abogados, registradores de la Propiedad, notarios, procuradores, cónsules, agentes de negocios, de Bolsa y Comercio, corporaciones, sociedades, empresas y particulares que tengan que acudir á cualesquiera oficina, juzgado ó tribunal de España.

Se halla de venta al precio de tres pesetas, en rústica; cuatro, encartonada y cinco en tela á la inglesa, en la Administracion, calle de la Flora, núm. 4, 3.º, Madrid.

Nuestro ilustrado colaborador, el distinguido escritor malagueño D. Narciso Diaz de Escovar, ha tenido la bondad de remitirnos dos ejemplares de sus juguetes cómicos en un acto, en verso y originales, titulados *Todos caemos* y *Dos maridos y una esposa*.

Cóstanos que van agotadas las dos primeras ediciones de ambas obras.

Se hallan de venta al precio de 4 rs., dirigiéndose para los pedidos á dicho Sr. Escovar, redaccion de *El Mediodía*, Málaga.

El conocido editor de Barcelona D. Juan Oliveres ha enriquecido con una nueva obra, recientemente dada á luz, la coleccion de *Episodios de la guerra civil*, que con tanta aceptacion viene publicando.

El sargento Perales se titula la obra últimamente publicada. D. Gregorio Barragan, nuestro querido compañero de colaboracion, es el autor de la misma. Todos cuantos aplausos pudiéramos dedicar á la inspirada creacion titulada *El sargento Perales* serian pálidos al lado de las frases que el popular escritor D. Antonio de San Martin stampa en el prólogo de este libro:

«Dicha obra da á conocer á un poeta, mas bien que á un reflexivo conocedor del corazon humano. Rechácenla los hombres *del tanto por ciento*; los que viven continuamente haciendo guarismos; rechácenla tambien los corazones duros, secos, hastiados, porque en ella no encontrarán nada que hable á su alma, en la cual está embotado el sentimiento. En cambio, el hombre sensible, el que tiene fé, el que abraza esperanzas, leerá una tras otra las páginas del libro del Sr. Barragan, libro que dejará en su mente un dulce recuerdo.»

Estos elogios son merecidos. El Sr. Barragan es poeta de sentimiento, y siguiendo por la senda gloriosa hace tiempo comenzada por él con la mayor lucidez, le auguramos un porvenir de gloria.

R. Velasco, impresor, Rubio, 20

SECCION DE ANUNCIOS

FÁBULAS EN ACCION.—Cuadritos dramáticos en verso, por Teodoro Guerrero.—Las FÁBULAS son comedias que encierran una enseñanza moral, escritas para que los niños y los jóvenes puedan representarlas en sus casas ó en los colegios, y sirven además de ejercicio para la lectura del diálogo en verso.

Contiene el tomo las siguientes FÁBULAS:

La filosofía del vino.—*El valor del tiempo* (con lámina).—*Un minuto de olvido.*—*La lógica del duelo* (en dos cuadros).—*La educacion de la mujer.*—*El dinero y la hermosura* (en tres cuadros).—*Entre el vicio y la virtud.*

Se vende á 6 rs. en Madrid, en la librería de Sanchíz, plaza de Matute, núm. 2. Pedidos de provincias

al autor, calle de Cláudio-Coello, núm. 13, remitiendo 7 rs

Los suscritores de LA ILUSTRACION DE LOS NIÑOS pagarán sólo 4 reales en Madrid y 5 en provincias, advirtiéndolo al hacer el pedido ó presentando el recibo en la librería.

BIBLIOTECA DE SEÑORAS.—Novelas originales de la señora doña Faustina Saez de Melgar.—Administracion: calle de Silva, núm. 29, 2.º, Madrid.—París: Dené Schmitz.—Havana: Valls y Artiga.

TARJETAS Á 6 RS. 100

TARJETONES

ESQUELITAS, CIRCULARES

MEMBRETES É IMPRESIONES

DE TODAS CLASES

Calle del Rubio, 20

LICEO BENAVENT.—Academia de francés.

Enseñanza esmerada de caligrafía, reforma de letra, teneduría de libros, música, solfeo y piano. Director, Enrique Benavent,

profesor de idioma francés.

Lecciones á domicilio.

Clases en colegios y casas particulares.

San Bernardo, núm. 52, principal, Madrid.

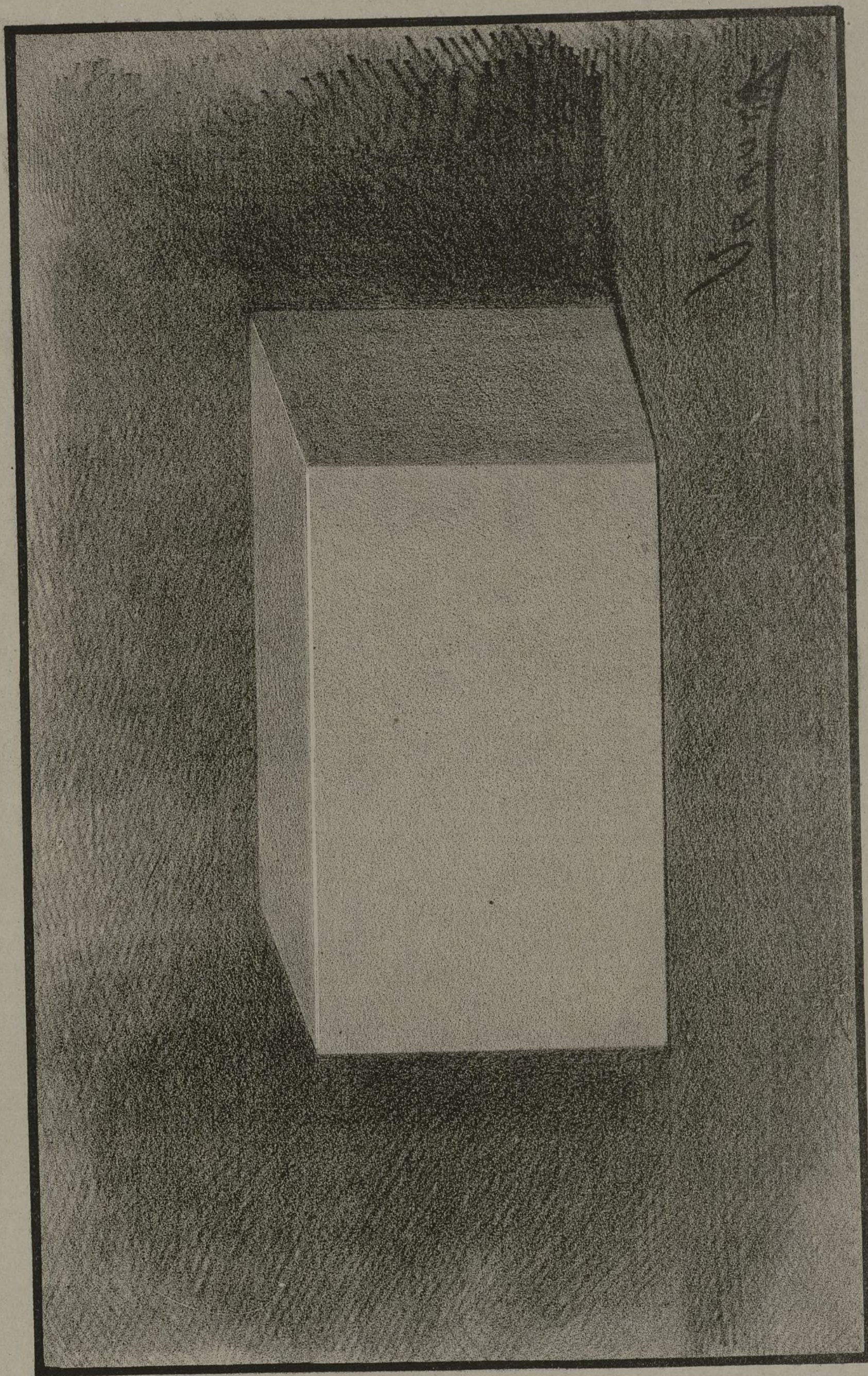
HISTORIA DE ESPAÑA, por D. ESTEBAN HERNANDEZ Y FERNANDEZ.—Se publica por entregas de 8 páginas en 4.º; buen papel y con abundante lectura.—Precio: un cuartillo de real cada entrega.—Semanalmente se repartirá un cuaderno de ocho entregas, ó sean 64 páginas, y una hermosa lámina, y costará 2 reales.—Con el último cuaderno se regalará una gran coleccion de retratos de los personajes que más han figu-

rado en la revolucion de 1868.—Los pedidos á los señores Murcia y Martí, calle de las Tabernillas, 2, Madrid.

BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA.—Se han publicado seis tomos: *Manual de física popular*, por D. Gumerindo Vieña; el primero del *Novísimo Romancero Español*, por los escritores más distinguidos; *Manual de aguas y riegos*, por D. Rafael Laguna; *Manual de Me-*

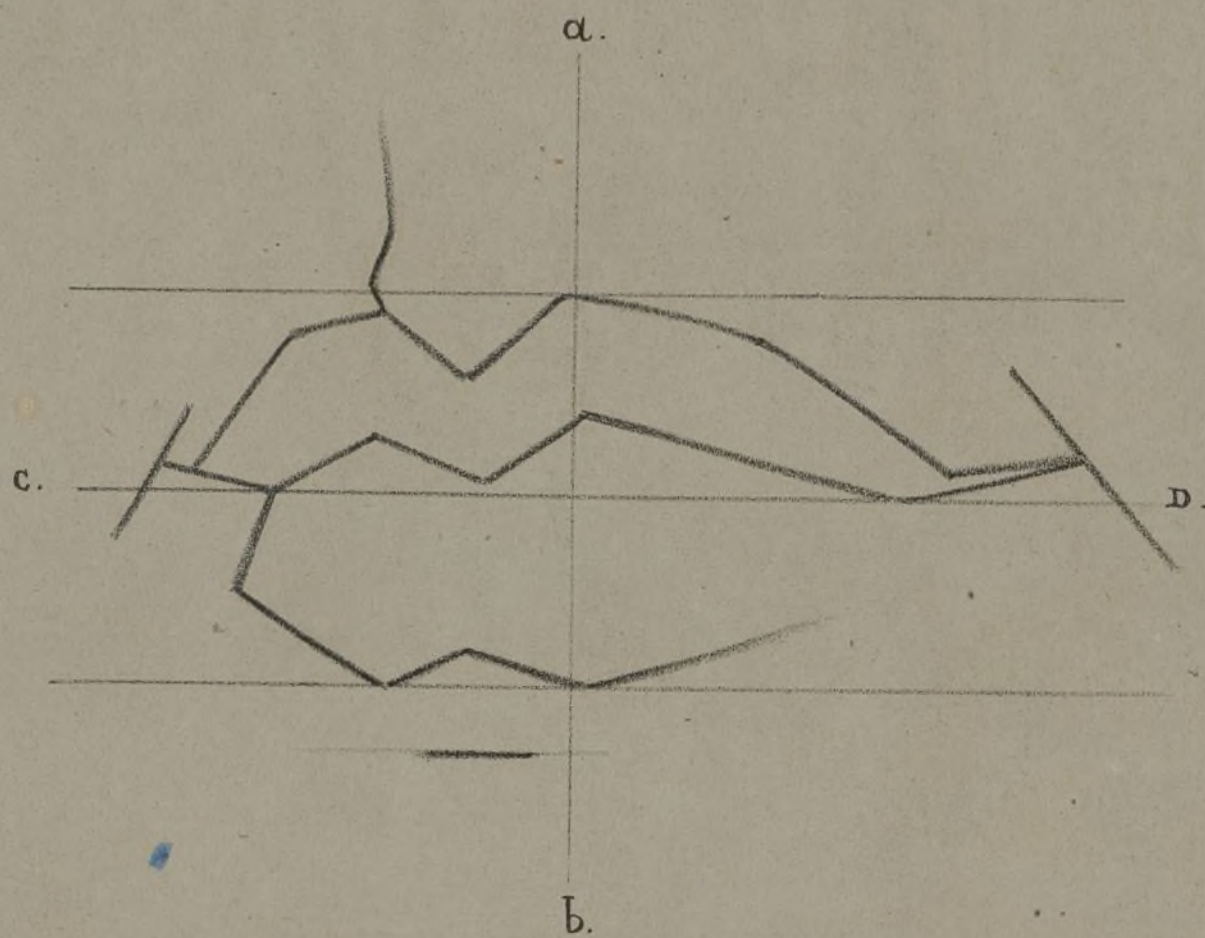
talurgia (tomo I), por D. Luis Barinaga; tomo I del *Año Cristiano* (Enero), por D. Antonio Bravo y Tudela, y *Manual de Mecánica popular*, por D. Tomás Ariño.—Cada semana aparecerá un tomo de 256 páginas, ilustrado con grabados.—Precio por suscripcion, una peseta, y seis reales el tomo suelto, pudiéndose suscribir á todas ó á una sola de las secciones.

Los pedidos, á su editor, D. Gregorio Estrada, Doctor Fourquet, 7, Madrid.



EJERCICIOS DE DIBUJO DE FIGURA.
Estudio de manha.

1.



2.



VRRNTIA